VINIFERA

CORRALES DE PIEDRA

CONSERVACION DEL PATRIMONIO CULTURAL Y TURISMO RURAL EN CHILE CENTRAL

2020

TONCI TOMIC

© TONCI TOMIC
CORRALES DE PIEDRA: CONSERVACION DEL PATRIMONIO CULTURAL Y TURISMO RURAL EN CHILE CENTRAL
2020

Imágenes, archivo TT.
Santiago de Chile.
EDITADO POR VINIFERA.
2020

Reservados todos los derechos. Salvo excepción prevista por la ley, no se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin la autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos conlleva sanciones legales y puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

CORRALES DE PIEDRA: CONSERVACION DEL PATRIMONIO CULTURAL Y TURISMO RURAL EN CHILE CENTRAL

RESUMEN

Este artículo es el resultado de una tesis doctoral sobre la materia, para la Universidad de Sevilla. Acá se aborda un aspecto específico de los corrales, que es su protección, conservación y puesta en valor a través del Turismo Rural, toda vez que su función productiva tradicional, inscrita en la ganadería de trashumancia y el Rodeo, va quedando desplazado por la modernidad industrial y urbana.

En este contexto, se hace una breve revisión conceptual del marco teórico de la investigación, se indica el área geográfica de estudio, se explicitan los corrales más importantes del estudio y se desarrolla un poco más en profundidad el caso de estudio del corral de la Polcura.

Por último, se cierra el artículo con las principales conclusiones y recomendaciones, tendientes a proteger, conservar y poner en valor, estas estructuras en el marco del turismo rural

SUMMARY

This article is the result of a doctoral thesis on the subject, for the University of Seville. Here a specific aspect of the corrals is addressed, which is their protection, conservation and enhancement through Rural Tourism, since their traditional productive function, registered in the transhumance livestock and the Rodeo, are being stripped by modernity industrial and urban.

In this context, a brief conceptual review of the theoretical framework of the research is made, the geographical area of study is indicated, the most important pens of the study are explained and the case study of the Polcura, is developed a little more in depth.

Lastly, the article closes with the main conclusions and recommendations, aimed at protecting, conserving and adding value to these structures in the framework of rural tourism.

INTRODUCCIÓN

La investigación tuvo como objetivo central realizar un estudio tanto conceptual como empírico para definir, caracterizar y conceptualizar arquitectónica y constructivamente, los corrales de piedra y de las estructuras que son parte de la constitución del paisaje cultural de Chile central.

Dentro de este paisaje están las personas, organizaciones e instituciones que a lo largo del tiempo han participado, de una u otra manera, en la construcción de estos corrales para el uso en sus actividades productivas, pero también estableciendo su valor como patrimonio rural. Rescatamos estas historias y las percepciones de sus habitantes y de quienes las utilizaron y utilizan aún como herramienta de trabajo, para que este patrimonio pueda ser puesto en valor a través del agroturismo.

En este contexto el trabajo se inscribe en la ganadería y trashumancia bovina que prevalece principalmente, entre los ríos Choapa y Aconcagua. Siendo las zonas de Putaendo, Petorca y Salamanca, los ejes territoriales de este trabajo, en la zona Central de Chile.

Una fracción significativa de los viajes probablemente tienen como objetivo, el turismo cultural. En Chile también ocurre algo similar. En efecto, cada vez los chilenos viajan más y cada vez los viajeros son más jóvenes y adultos mayores, en zonas como San Pedro

de Atacama, Chiloé, Patagonia, Isla de Pascua; a esto se suma un importante turismo en Parques y Reservas Nacionales, a parte de un floreciente e importante crecimiento del turismo rural, ecoturismo y en general del turismo de intereses especiales.

Según un estudio del Servicio Nacional de Turismo, aproximadamente 2 de cada 5 de los turistas extranjeros que ingresa a nuestro país, lo hacen motivados por nuestros atractivos culturales, patrimoniales y de tradiciones, y por ello existe un fuerte propósito de potenciar el desarrollo turístico basado en el patrimonio cultural que tiene efectos positivos en el desarrollo económico cultural[1].

En este contexto, es interesante plantear la actividad de trashumancia de los Andes en Chile Central y los corrales de piedras asociados y su recuperación cultural, a la actividad calificada como turismo de intereses especiales.

En este caso, en el turismo cultural rural se inscriben, los bailes chinos, fiesta de la Tirana, el Rodeo, la vendimia, la trilla, entre otros. Por ello, un problema central es la escasa valoración, recuperación y conservación de estos corrales como bienes de interés cultural. La pérdida de los corrales de piedra significa perder parte de la historia, parte de la ruralidad y, sobre todo, parte de la identidad del territorio.

[1] Diario Turismo 30 de abril de 2014

OBJETIVOS

El objetivo central fue realizar un estudio tanto teórico como empírico. Tratando de establecer, definir, caracterizar y conceptualizar ecológica, arquitectónica y constructivamente, los corrales de piedra, así como de las estructuras de las que son parte, de la constitución del paisaje cultural de Chile central, estableciendo su valor como patrimonio rural, para ser puesta en valor a través del agroturismo. Identificar los corrales de piedra de las regiones Coquimbo y Valparaíso, de valor cultural, que podrían incorporarse a un sistema de conservación patrimonial.

Delinear posibles formas de conservación in-situ de estas construcciones en la actualidad y a futuro, en particular algunas relacionadas al turismo rural, de manera de otorgarle cierta vigencia a las pirkas.

Se plantea que la inserción de estos corrales en el circuito del turismo rural, en especial en su dimensión cultural, permitirá por una parte conservar estos bienes de interés cultural, poner en valor estas estructuras desde el punto de vista de la ruralidad y ser parte de una nueva oferta de servicios del sector a la comunidad nacional e internacional.

ANTECEDENTES CONCEPTUALES

Turismo cultural es aquel tipo especial de turismo que incorpora los aspectos culturales, sociales y económicos en su oferta y demanda de bienes y servicios. Busca rentabilizar económica y socialmente el espacio local o lugar donde se desarrolla y se centra en que las personas viajan con la intención de realizar actividades turísticas que les permitan acercarse y comprender culturas distintas. Es decir, conocer los estilos de vida, costumbres, tradiciones y festividades, historia, arquitectura y monumentos del lugar visitado.

La UNESCO (1982) señala que el turismo cultural corresponde a una "dimensión cultural en los procesos socio económicos para lograr un desarrollo duradero de los pueblos" como un "modelo de desarrollo humano integral y sostenible". Es considerada una "actividad que no solo contribuye al desarrollo económico sino a la integración social y al acercamiento entre los pueblos, siendo el turismo cultural una modalidad en la que convergen políticas culturales y turísticas, portador de valores y respeto por los recursos, tanto culturales como naturales"

El turismo patrimonial corresponde al desplazamiento de personas motivadas por el interés especial que presentan los recursos patrimoniales de un lugar o zona específica. Por lo general, se tiende a confundir el turismo patrimonial y el turismo cultural. Es cierto, su relación es muy estrecha; sin embargo, el turismo cul-

tural representa un concepto más amplio que el turismo patrimonial.

De acuerdo a la UNESCO: “El patrimonio cultural es el legado que recibimos del pasado, lo que vivimos en el presente y lo que transmitimos a futuras generaciones”. Este legado puede ser de carácter material e inmaterial, manifestándose en monumentos, edificios, actividades, ritos, costumbres, valores, tradiciones, lenguajes, artesanías, sitios de valor históricos, estético, científico, arqueológico, antropológicos, etc.

El turismo patrimonial aporta beneficios a la comunidad anfitriona y motiva el cuidado de sus bienes culturales y las tradiciones vivas mediante un compromiso entre la ciudadanía, los empresarios turísticos y las entidades públicas relacionadas, en post de gestionar los sitios patrimoniales para un uso turístico sustentable, aumentando su protección en beneficio de generaciones futuras.

El paisaje cultural rural como una base de construcción de identidad: Isaias Berlin[2], citando a Johann Gottfreid Herder, dice que, "Herder inventó la idea de pertenencia. Él cree (Herder) que, así como la gente necesita comer y beber, tener seguridad y libertad de movimiento, así también necesitan pertenecer a un grupo. Al carecer de eso, se sentían apartados, solitarios, rebajados, infelices. La nostalgia, dice Herder, es el más noble de los dolores. El Ser humano, significaba ser capaz de sentirse en casa en algún lugar, con los de su propio grupo".

[2] Berlin, Isaías (1990) entrevistado por Nathan Gardels, en «Fin de Siglo: grandes pensadores hacen reflexiones sobre nuestro tiempo", McGraw Hill Editores, México.

De acuerdo a Herder, cada grupo tenía su propio Volksgeist, o Nationalgesist, un conjunto de costumbres y un estilo de vida, una forma de percibir y de comportarse que tiene valor tan solo porque es la propia. La vida cultural entera se forma a partir del caudal particular de tradición que proviene de la experiencia histórica colectiva compartida únicamente por los integrantes del grupo".

Los conceptos de cultura e identidad son conceptos estrechamente interrelacionados e indisociables en sociología y antropología. En efecto, nuestra identidad sólo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social, en nuestro grupo o en nuestra sociedad.

Lo cual resulta más claro todavía si se considera que la primera función de la identidad es marcar fronteras entre un nosotros y los “otros”, y no se ve de qué otra manera podríamos diferenciarnos de los demás si no es a través de una constelación de rasgos culturales distintivos. En consecuencia, la identidad no es más que el lado subjetivo (o, mejor, intersubjetivo) de la cultura, la cultura interiorizada en forma específica, distintiva y contrastiva por los actores sociales en relación con otros actores [3].

[3] Giméne, Gilberto (2005) Conferencia “La cultura como identidad y la identidad como cultura”, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, Mexico

Partiendo de la base que el paisaje cultural resulta de una interacción del ser humano con su espacio y el medio territorial en el que desarrolla sus actividades cotidianas, muy probablemente ello afectará su personalidad, carácter, estilo, etc., en una palabra, algo como "su identidad".

Así vemos diferencias entre un pescador y un campesino; o entre un japonés y un español y por cierto, muchas similitudes, (culturales) especialmente en este mundo global. Pero hay algo en cada persona, que emana de la territorialidad física y cultural, en la que se crió.

No deja de llamar la atención en que aquéllos que habitan fuera del país que los vio nacer, cuando se les pregunta desde la nostalgia, normalmente es a alguna referencia paisajística (montes cordillera, mar, lagos bosques) que en general no es transportable, como podría ser la gastronomía, baile, música, etc.

Por lo tanto la relación entre identidad y paisaje cultural rural, no solo está constituida por una cierta noción de historia compartida, sino que además por aspectos relativos a los componentes del territorio natural y construido, en el sentido material e inmaterial, como son las formas de producción, los vestigios materiales construidos, la preparación de las comidas, la conservación de los alimentos, etc. [4] y que por algo que habrá

[4] Ver por ejemplo el programa de la FAO sobre Conservación de Formas de Producción Agrícola de Interés Patrimonial Mundial

que descubrir, y que probablemente dice relación con su devenir histórico, que tiene una muy fuerte vertiente originada en el mundo rural.

Según Berque[5], las sensibilidades paisajísticas tendría su origen en las culturas taoístas y confucionistas del mundo chino antiguo, donde el paisaje o "sanshui", literalmente montaña-agua, y "fengjing", forma de carácter /viento/, y de un carácter que significa /escena/, con una fuerte connotación de luminosidad, (…) fengjing evoca más bien el ambiente del paisaje y sanshiu, preferentemente los motivos. En el fondo, alude a una profunda interrelación entre un hecho estético y una actitud ética, ésta es la base intuitiva del concepto del paisaje cultural.

En el debate moderno, se entiende por "paisaje", cualquier parte del territorio tal como la percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos.[6]

El paisaje es simultáneamente una realidad objetiva y subjetiva, de manera que si no existe o no se toma en consideración la percepción humana desaparecen los valores imperativos, estéticos o culturales que son in-

---

www.fao.org/nr/giahs/en/ en inglés GIAHS (Global Interest Agricultural Heritage Sistem)

[5] Citado por Ojeda J.F. (2000) "Paisaje y Desarrollo Contemporáneo", Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, en referencia al extraordinario y pionero trabajo de Agustin Berque (1995) "Les Raison du Paysage. De la Chine Antique aux environmets de synthese. Paris

[6] Convenio Europeo del Paisaje (20.X 2000); también conocida como "Carta de Florencia".

trínsecos a la noción de paisaje.[7]

En consecuencia, el paisaje no debe ser entendido como un mero sumatorio de relaciones entre elementos objetivos presentes en un determinado lugar (ecosistemas, espacio geográfico) sino que es sobre todo la convergencia de percepciones subjetivas y como tal, patrimonio natural-cultural de una comunidad humana. Estamos por lo tanto ante una realidad compleja (natural-histórica-cultural y objetivo-subjetiva) resiliente y socialmente aceptable (identitaria, connotada, simbólica, auto-organizada y auto-gestionada).

El paisaje cultural se crea, por un grupo cultural, a partir de un paisaje natural. La cultura es el agente, el área natural, el medio y el paisaje cultural el resultado. Bajo la influencia de una cultura dada, que cambia ella misma con el tiempo, el paisaje sufre un desarrollo, atraviesa fases y probablemente alcanza, por último, el fin de su ciclo de desarrollo. Con la introducción de una cultura diferente –es decir, ajena– se produce un rejuvenecimiento del paisaje, o uno nuevo que se sobrepone a los restos del antiguo.

La Convención del Patrimonio Mundial de la UNESCO, adoptó una importante medida en 1992 para fomentar

[7] Delgado B. y Ojeda J.F.(2007) "Metáforas Contemporáneas de Paisajes Andaluces", en Paul y Tort Editores, Territorios, Paisajes y Lugares", Barcelona EGE y Eds Galerada.

la designación de paisajes culturales como categoría aparte merecedora de protección[8].

El paisaje cultural, según lo aprobado por la citada Convención: *"representan la obra combinada de la naturaleza y el ser humano. Los mismos ilustran la evolución de la sociedad y los asentamientos humanos en el transcurso del tiempo, bajo la influencia de las restricciones físicas y/o las oportunidades presentadas por su ambiente natural y de las sucesivas fuerzas sociales, económicas y culturales, tanto internas como externas…… El término paisaje cultural, abarca una diversidad de manifestaciones de las interacciones entre la humanidad y su ambiente natural"*[9]

La expresión "paisaje cultural" abarca diversas manifestaciones de la interacción entre las personas y su entorno natural, reflejando a menudo técnicas concretas de explotación sostenible de las tierras o una relación espiritual asimismo concreta con la naturaleza.

El año 2000 el Consejo de Europa, patrocinó la Convención Europea del Paisaje, que lo define como: "*cualquier parte del territorio tal como es percibida por las poblaciones, cuyo carácter resulta de la acción de los factores naturales y/o humanos y sus interrelaciones*".[10] En consecuencia, se puede afirmar que el paisaje, está estructurado con base a un espacio territorial, en que su "configuración" es el resultado de la interacción de

---

[8] UNESCO, Convención del Patrimonio Mundial, Paris 1992

[9] Operational Guidelines for the Implementation of the World Heritage Convention, Centro del Patrimonio Mundial, UNESCO 1999.

[10] Convención Europea del Paisaje, capitulo I, articulo 1, Florencia 2000.

factores naturales y factores humanos. Y está determinado por tres vectores, (a) la dimensión físico-territorial, (b) la dimensión subjetivo-cultural, y (c) finalmente la dimensión temporal.

No exactamente el paisaje cultural, pero el "lugar", que podría ser una aproximación al concepto ha sido definido por tres componentes, que resultan sugerentes para entender mejor este concepto; (a) medio físico, (b) actividades, y (c) significados [11].

El medio físico está comprendido por el sustrato natural, o entorno, y la parte construida, o la obra. Las actividades están directamente vinculadas a la función del lugar, al uso que de él se hace, normalmente derivado del propósito de la obra allí construida. Los significados son el tercer componente y más abstracto, y se deriva de las intenciones del lugar, que es un aspecto inconsciente que define los sitios como profundos centros de la existencia humana.

"*Toda la historia del paisaje occidental, así como del extremo Oriente, lo demuestra con seguridad: el paisaje, es en primer lugar, el producto de una operación perceptiva, es decir, una determinación sociocultu-*

[11] Aguiló, Miguel (1999) "El paisaje construido, una aproximación a la idea de lugar", Colegio de Ingenieros de Caminos y Puertos. Colección de Ciencias, Humanidades e Ingeniería Nº 56. Madrid.

ral..... un paisaje no es nunca natural, sino siempre cultural..."[12].

Por su parte, el territorio no es simple, ni estático, sino que está formado por un complejo conjunto de estructuras cambiantes que están sometidas a los distintos procesos que le dan forma. Estos mecanismos interactúan sucesivamente conformando la fisonomía del territorio que es dinámica y variable. Esta fisonomía es la base de la percepción que el observador tiene del territorio [13] .

En la medida en que el concepto de territorio que construimos todos los seres humanos está en la base de la vida social, también es fundamental para definir gran parte de los principios que usamos para establecer nuestras fronteras personales, sociales y políticas.

Desde esa perspectiva, la comprensión de la manera como los seres humanos construimos la territorialidad es muy útil para entender la dificultad que tenemos para desarrollar nuestra vida en contextos de territorialidad diferentes a aquéllos en los que hemos sido entrenados por la cultura. Aún en aquellos casos en los cuales esos contextos se transforman sin necesidad de que nos hayamos movido de lugar.[14]

---

[12] Roger, Alain. (2007) "Breve Tratado del Paisaje"; paisaje y teoría, Biblioteca Nueva, Madrid.

[13] Español E. Ignacio (2008) "El Paisaje como Percepción de las Dinámicas y Ritmos del Territorio" en Paisaje y Territorio, Editor Javier Madurelo, Centro de Arte y Naturaleza, ABADA Editores. Madrid.

[14] Ardilla, Gerardo, (2006) "Cultura y Desarrollo Territorial" presentado al Diplomado sobre Gestión de procesos Culturales y Construcción de lo Publico. Bogotá.

La idea de patrimonio, entraña un cierto elemento de valoración más allá del valor propiamente monetario. En consecuencia, lo patrimonial se asocia más bien a una "declaración" o "discurso", de que determinando bien (material o inmaterial) es importante para la comunidad en cuestión, que, de una u otra forma, refleja una vinculación con el pasado, por lo tanto, es parte de la cadena de la historia y de allí un elemento fundamental en la construcción de identidad.

Estos Bienes de Interés Cultural (BIC) normalmente son bienes de interés colectivo o social, vale decir a la comunidad le importa y valora, y ella le da legitimación al BIC, ya sea de forma directa, como puede ser la ciudad de Roma, o a través del Estado como pueden ser los restos arqueológicos de un hallazgo determinado.

"El Patrimonio Cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida, es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo; la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas" [15].

15 Definición elaborada por la Conferencia Mundial de la UNESCO sobre el Patrimonio Cultural, celebrada en México en el año 1982

En definitiva, se puede decir que el patrimonio cultural, en la actualidad basa su importancia en ser el conducto para vincular a la gente con su historia. Encarna el valor simbólico de identidades culturales y es la clave para entender a los pueblos y comunidades, es decir, son los elementos que constituyen la base de la identidad de dichos pueblos o comunidades.

Tradicionalmente el patrimonio cultural ha estado conformado por las grandes estructuras arquitectónicas monumentales, especialmente religiosas y los vestigios arqueológicos. En la actualidad, la atención se ha centrado en la conceptualización o diseño de una dimensión complementaria del patrimonio, como resultado de un acercamiento al individuo y a los sistemas de conocimiento, tanto filosófico como espiritual. Esta dimensión complementaria es llamada patrimonio inmaterial y abarca el conjunto de formas de cultura tradicional y popular o folclórica, las cuales emanan de una cultura y se basan en la tradición.

Los corrales de piedra de Chile central, pertenecen a una arquitectura que se podría llamar “menor” en relación a su monumentalidad, así como el vino, han sido parte estructurante del territorio y la identidad rural del país.

La tendencia de las pirkas es fundamentalmente la misma que la de la ruralidad tradicional, disminuyendo en cantidad, deteriorándose y finalmente aproximándose hasta destruirse y hacerse obsoletas. En efecto, las pirkas son un elemento del paisaje cultural rural correspondiente a una expresión de una época pasada.

Cada época tiene su propio espíritu, y cada periodo histórico tiene sus propias temáticas y problemáticas asociadas las tendencias culturales imperantes.

Las pirkas presentan varios atributos propios que le otorgan especial interés como objeto central de un estudio de tipo cultural, y más aún si éste busca profundizar acerca de su valor patrimonial. Uno de esas particularidades es el carácter endógeno de su elaboración, lo que contribuye a la autonomía del sistema, tanto desde una perspectiva ecosistémica, sociocultural, tecnológica y económica. En efecto, las pirkas son diseñadas y construidas por personas locales, no por arquitectos ni constructores civiles ajenos a la cultura propia del lugar. Además, las pirkas son construidas con materiales también locales, no con materiales ni tecnologías importadas o provenientes de otros lugares.

Esto es particularmente adecuado dentro del contexto del desarrollo rural, considerando que los principales atributos de este último según las mayores corrientes de desarrollo rural de fines del siglo pasado, son su carácter endógeno, local e integrado. Además de contribuir a la autonomía del sistema ecológico y sociocultural, estos atributos otorgan una mayor coherencia a las pirkas como técnica y tecnología constructiva respecto al devenir histórico local. Así, las pirkas robustecen la identidad propia de nuestra ruralidad, del territorio rural y del paisaje cultural rural de Chile y en particular de las comunas de Salamanca, Putaendo y de Petorca.

CORRALES DE PIEDRA EN CHILE CENTRAL

La denominación piedra seca en español tiene sus equivalentes en otros idiomas del mundo occidental y alude a un significado muy específico: Pirka (quechua) Dry stone (inglés), pedra en sec (catalán), muros de bancal (español) pierre sèche (francés), pietra a secco (italiano), zuji zid (serbo-croata) [16].

16 Informe Arqueológico e Histórico del Cerco de Piedra de la sierra de los Caracoles FLORINES, GEYMONAT & TOSCAN Brooks A., Adcock S. & E. Agate 2003

Esta técnica constructiva de estructuras de piedra seca en la cual los mampuestos que la constituyen, quedan dispuestos de tal forma que resultan auto portantes. Su principal característica es que no se utiliza otro material que la misma piedra.

"*La piedra seca es tan durable debido a que no contiene mortero que pueda quebrarse o caer, sino que se mantiene unido solamente por el peso de la piedra, y por la maña del constructor que seleccionó y encajó las piedras juntas." (...) "Una estructura correctamente construida de rocas resistentes no hay nada en ella que pueda deteriorarla o derribarla" (...) "allí donde las piedras en superficie eran muy abundantes, la construcción de muros de piedra seca fue la forma primordial de limpieza del terreno para el pastoreo y el cultivo*"[17].

Para el trabajo de esta investigación se visitaron varios corrales de piedra en diverso grado de operación y de conservación, algunos de gran interés y complejidad arquitectónica, y otros que ya hace años que han dejado de ser utilizados y están en franco deterioro. El procedimiento fue tomar contacto con algún representante de la comunidad agraria, en la mayoría de los casos, su Presidente, y por esa vía recoger información directa de terreno.

17 Ibid.

Para efecto de estructurar el trabajo de terreno se efectúo una revisión in-situ, del valle del río Petorca y una aproximación por el norte en el río Choapa, comuna de Salamanca y luego por el sur el río y comuna de Putaendo, en las regiones de Coquimbo y Valparaíso.

En este proceso se seleccionaron cinco instalaciones, para su revisión y seleccionado una de ellas como caso de estudio, los ejemplos estudiados son: Comunidad San Agustín, Comunidad El Sobrante y Comunidad Chalaco, todas en uso, y el Corral de piedra Santa Mónica abandonado y en franco deterioro. Un trabajo en profundidad se efectuó en el corral de la Comunidad de La Polcura, el que se encuadra en el centro del conjunto en estudio.

GANADERÍA DE TRASHUMANCIA Y CORRALES DE PIEDRA (PIRKAS)

Para comprender la vida de los ganaderos es necesario tener siempre presente el concepto de trashumancia: implica una forma de vida que puede ser considerada como seminomadismo que involucra una relación directa con el cambio estacional. Es frecuente en las entrevistas, que nos mencionen precisamente esta forma de vida donde los ganaderos pasan "la mitad de las noches en su casa y la mitad en la cordillera", lo que además supone un considerable esfuerzo físico.

En el caso de estudio, los traslados se producen en los meses de verano a la cordillera en busca de talaje para los animales, llegando incluso al límite con Argentina. De modo que se cumplen las dos características centrales en el proceso de trashumancia. Primero, cambiar estacionalmente el lugar de vida; segundo, si no se abarcan grandes distancias en sentido lateral, muchas veces se presentan cambios fuertes en el sentido de la altura.

En el caso chileno, durante largo tiempo ha sido la forma de vida de muchos grupos. De hecho, el control "vertical de un máximo de pisos ecológicos" es un antiquísimo patrón de ocupación del territorio de las etnias indígenas, que se refleja en la ganadería de trashumancia. Sin embargo, cabe mencionar que es con la llegada

de los españoles que se instaura el sistema de veranadas actual.

A pesar de ser un modo de vida de larga data y condicionado por las condiciones climáticas, en la actualidad, la actividad ganadera de trashumancia se encuentra en decadencia. La sequía que afecta a la zona ha provocado una brusca caída en la actividad ganadera de las comunidades, sumado a nuevos intereses y formas de vida asociadas a la modernidad, principalmente, en las nuevas generaciones. No es un negocio rentable ni llamativo actualmente la ganadería.

VERANADAS E INVERNADA: EL RODEO

Los rodeos en Chile central, se llevan a cabo cuando se realiza el traslado de los animales de las tierras de veranada (en la cordillera) a las tierras de invernada (en el valle). Los animales son llevados a las tierras de veranadas a partir de septiembre y son bajados de la cordillera en abril. Este período corresponde a la primavera y verano del hemisferio sur.

El concepto de veranada hace referencia a los tipos de alimentación que se proporcionan durante la época estival al ganado, es decir, desde octubre hasta abril. El mes clave para este movimiento estacional es octubre, aunque varios realizan el rodeo en diciembre; dependiendo de las condiciones climáticas, si aún hay pastos disponibles en el valle, se puede adelantar o atrasar el viaje.

Para comenzar el proceso, los pastores deben reunir el ganado, los revisan y cuentan para saber el número exacto de animales que se trasladan a la cordillera. Después se traza el plan de viaje, ruta a seguir y requerimiento para el viaje: personas, transporte, etc. Realizan la subida de los animales con caballos y perros. Posteriormente los animales deben ser bajados de la cordillera en los meses de invierno a las llamadas tierras de invernadas.

Esto es el Rodeo: el proceso se realiza entre marzo-abril, lo que coincide con el cambio climático dado que

el clima frio y lluvias pone en peligro a los animales. Las tierras de invernada hacen referencia a todos los tipos de alimentación que se proporcione durante la época de invierno al ganado, que ha trashumado en la primavera-verano. Generalmente la invernada tiene una duración de seis meses, pero depende de las características de cada valle.

Cuando los animales llegan al corral, se llevan a cabo distintas actividades. Por ejemplo: se separa las vacas de las crías, se marcan, venden y cada dueño separa su ganado.

Ocurre también que se separa el ganado “ajeno”, es decir, el ganado que no pertenece a la comunidad sino a alguna comunidad vecina y las personas van a buscar el ganado que se les perdió. Posteriormente, cada dueño se lleva sus animales a las tierras de invernada. En general los corrales poseen una manga de madera (torin) donde se vacuna y desparasita a los animales. También tienen un cargadero, que es donde dejan el animal mientras viene el camión a buscarlo para su venta.

CONSTRUCCIÓN DE CORRALES DE PIEDRA.

Es difícil datar los corrales de pirka, dado que los entrevistados no pueden establecer exactamente la construcción de los corrales, y es frecuente la referencia a que se encontraban en la zona antes de que nacieran sus padres o abuelos. Por ello, coinciden en señalar que son más de 150 años.

Los mismos relatos de sus antepasados, contaban que la construcción del corral se llevaba a cabo con carretones, con rueda de fierro, tirados por bueyes que acarrean las piedras; en otros, se asume que se obtuvo la piedra del mismo sector. Se utiliza piedra de cerro, que se pega mejor al barro, y de rio, que es más lisa y más redonda. Algunas pirkas están construidas solo de piedras, pirka bana, y otras agregan barro. Las piedras más grandes se van poniendo en la base y se realiza una especie de cajón que se va rellenado con piedras más pequeñas; son dispuestas en forma cónica para evitar su derrumbe.

En general, los corrales de pirka poseen un corral grande por donde ingresa el ganado. A los costados, corrales más pequeños donde se separa el ganado. También poseen una media luna, pero son pocos los que la utilizan para rodeos. Además, poseen una romana (que se utiliza para pesar el ganado de 200 kilos en el caso de San Agustín), corrales más pequeños donde se distribuye y aparta el ganado (vacas parias y ternero) y torin (para vacunar el ganado).

Si alguno de los socios quisiera vender el ganado se pesa en el mismo lugar, en la romana, y se echan al camión para la venta.

CORRALES DE PIEDRA: CASOS DE ESTUDIO

Es común la referencia de las comunidades sobre la necesidad de conservar y proteger la pirka; insisten en la necesidad de dar a conocer la historia de la construcción porque son “cosas que tienen mucho valor”; mucho sacrificio de hombres que trabajaron en la construcción como “esclavos” y es una gran hazaña de construcción para la época, dado la falta de tecnología.

Mencionan que hay gente “que la mira a huevo” pero existe un gran trabajo en la construcción que todos los chilenos deberían conocer. Además, la construcción antigua de la pirka siempre ha sido más firme, por ejemplo, frente a los temblores, tienen una gran durabilidad. Se considera que el Estado debería hacerse cargo de la preservación, ya que la ganadera o privados no hace una mantención adecuada, y deberían ser solo de uso turístico.

Es posible observar pirkas en toda la comunidad, por las lomas y cerros, que poseen más de 100 años de antigüedad. Las pirkas al borde de camino, son utilizadas para subdividir terrenos, para guiar al ganado o retenerlo en algún lugar. Algunas personas han querido desarmar las pirkas porque dicen que hay suciedad, tierra, ratones, mosquitos. Por ejemplo, el corral de San Agustín se encuentra en plena población lo que ha provocado el reclamo de algunos vecinos que han deseado terminar con el corral. Sin embargo, algunos

vecinos se organizaron y lo defendieron argumentando que era patrimonio nacional.

Corral de piedra San Agustín

Este corral se ubica en la comuna de Salamanca, (19J 326234,55mE 64879,59 mS 1050 msnm) región de Coquimbo a 280 Kms. al norte de Santiago, y limítrofe a la comuna de Petorca por el norte, en la ribera sur del Estero Chalinga, en la cuenca del río Choapa, y pertenece a la Comunidad Agrícola San Agustín. Se trata de un total de 29 comuneros y sus correspondientes familias, que cuentan con una superficie de 34.220 hás. de secano principalmente y de cordilleras, además de parcelas de riego de uso individual. Se trata de una comunidad establecida en el proceso de Reforma Agraria, sobre el casco de la antigua Hacienda San Agustín de propiedad de la familia Errázuriz Lascano.

La estructura de la explotación de la comunidad agrícola, se basa en la ganadería extensiva de trashumancia, en la cual hay ganado comunitario, y ganado de propiedad individual de los comuneros (crianceros); también hay plantaciones forestales (eucalyptus globulus) y por cierto hay manchones de bosque nativo degradado y praderas naturales de cordillera. Aparte del terreno común se han asignado de forma individual parcelas para que cada comunero tenga un lugar para establecer su casa y huerto.

El sistema de trabajo fue siempre en base al ganado vacuno, existiendo además caballares y caprinos; al llegar la primavera, en septiembre, se inicia el proceso

de veranada, que consiste en organizar el proceso para llevar a los animales a la cordillera; en esta comunidad se llegó a manejar del orden de ocho mil cabezas de ganado. Arrear hacia la alta cordillera esta masa animal, significaba un número importante de vaqueros (arrieros) mulares de carga (pilcheros) equipamiento, provisiones y suministros de todo tipo, perros, etc, en el camino se encontraba agua y leña, para una travesía de diez días promedio. Una vez en la alta cordillera, se dispersaba el ganado, y se instalaba un equipo reducido de personal, que se quedaba durante el verano con los animales y cada 20 días se les iba a ver dejar provisiones.

Antiguamente era común pasar del lado argentino y vice-versa; de hecho, existían campos trans fronterizos, vale decir de un mismo propietario de ambos lados de la frontera. También hay episodios trágicos, por accidentes debido a lo agreste y escarpados de los terrenos, con senderos estrechos, acantilados, pasos fronterizos rústicos; pero también por la tardanza en el proceso de bajada por la ansiedad de rodear a todos los animales y sus crías, en ocasiones se descargaban feroces nevazones, que en cosa de horas daban paso a una gruesa capa de nieve, que alcazaba a veces hasta la panza de los caballos, los que dificultaba su desplazamiento hasta la extenuación. Una vez que se pierde la movilidad en la cordillera nevada, la muerte comienza a rondar y en cosa de horas puede suceder lo peor.

Corral de piedra Chalaco

Este corral está inserto en la inmediación del estero Chalaco, que junto con el río Rocín dan origen al río Putaendo; (19H 351614,91mE 6404103,58 mS 1239 msnm) este corral se encuentra en la cercanía del resguardo Los Patos, instalación de frontera de la policía de Chile, que le corresponde resguardar esta parte de la frontera del país. Es un corral de piedras magnífico y en pleno uso, sin embargo, se ha desencadenado un proceso bastante peculiar, que en un momento puso en riesgo la existencia de esta instalación.

El Estudio de Impacto Ambiental del proyecto embalse Chacrilla, en lo tocante a la línea de base arqueológica, se descubrió vestigios cerámicos precolombinos, al interior de las instalaciones de corrales, con lo cual debido al imperio de la Ley 17.255/69 del Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) el sector debió ser cercado y declarado intocable, bajo la custodia del citado Consejo y actualmente ha sido declarado Monumento Nacional.

Corral de piedra El Sobrante

La comunidad “El Sobrante”, es una Sociedad Agrícola y Ganadera que tiene 39 socios y abarca una superficie de 34 mil hás, en la comuna de Petorca, (19H 329790,54mE 6432971,14 mS 768 msnm) de características similares a la Comunidad de San Agustín de Salamanca. Se asienta en la ex Hacienda el Sobrante de propiedad de la familia Alamos, que es expropiada en el proceso de Reforma Agraria de los años sesenta y

entregada a los inquilinos. La sociedad nace en 1979, una vez que finaliza el proceso de Reforma Agraria a nivel comunal y nacional. Inicialmente, estaba conformada por 45 socios que se desempeñaban en la antigua Hacienda “El Sobrante”.

Desde ese momento, debido a la dictadura militar y a falta de apoyo técnico y financiero, por parte del Estado, la sociedad comienza a establecer un estrecho vínculo con el Obispado de San Felipe. El apoyo que brinda el Obispado, a través del Departamento de Acción Rural (DAR), se extiende por toda la década de los ochenta. Durante todo ese período, la sociedad se dedica al desarrollo de la ganadería extensiva y de cultivos anuales, de baja rentabilidad y destinados mayoritariamente a la subsistencia de las familias de sus miembros.

Desde 1997, la sociedad ha intentado responder a dos objetivos. Por un lado, frente a los intereses y demandas de los habitantes de “El Sobrante”. Por otro, lograr consolidar el proceso de reconversión a una agricultura más rentable y competitiva. Ambos objetivos, en ocasiones, tienden a excluirse y a presentar una serie de antagonismos. Pese a todo, la experiencia de “El Sobrante” representa un claro ejemplo de intervención en el desarrollo local, llevado a cabo por una comunidad campesina. Junto a ello, el dinamismo y la transformación que experimenta la sociedad, a partir del impulso de los proyectos productivos, conlleva nuevas formas de integración y la promoción de compromisos y colaboración frente a las actividades emprendidas.

Corral de piedra Santa Carolina

Estos corrales son bastante particulares, se encuentran a 10 Kms. al oeste de Petorca, (19H 315495,11mE 6428094.23nS 468 msnm) son de interés debido a que están en un proceso de deterioro progresivo y sin uso.

Además, se encuentran frente de una casa patronal, del mismo fundo, también en ruinas, y que curiosamente los separa una ruta bastante transitada, que es el camino público que une Petorca con Cabildo.

Esta zona corresponde a la ex Hacienda Santa Carolina de la familia Daza-Lazcano. Se trata de una superficie de 4.500 hás, de las cuales 81 hás eran de riego. Este campo fue expropiado por la Reforma Agraria, creándose un asentamiento entregado a 8 campesinos del fundo, sobre las 81 has de riego; los dueños rechazaron la reserva (derecho de los propietarios a seleccionar una fracción del predio que podían retener en su poder) y el resto, cerros de secano quedó en manos de la Corporación de la Reforma Agraria.

Luego del golpe militar de 1973, se inició una etapa, que se conoció como proceso de contra Reforma Agraria, que fue la restitución de muchos predios expropiados, a sus antiguos dueños, además de la persecución y asesinato de muchos dirigentes campesinos, así como de profesionales del agro, vinculados al proceso de Reforma Agraria. Esto significó la parcelación del asentamiento en 8 parcelas y se restituyó la reserva con la casa patronal y los cerros a los antiguos propietarios, esto es más de 4 mil hás.

Estos corrales de piedra son de tiempos inmemoriales, que se utilizaron para la crianza de ganado vacuno, bajo el régimen de veranadas y se utilizaban también los cerros circundantes para efecto de pastoreo. Cuando se desarmó el asentamiento y se parceló, los corrales pasaron a ser parte de los bienes comunes indivisos y la casa patronal adyacente por mucho tiempo estuvo abandonada, hasta llegar a estar inhabitable como está hoy día.

Posteriormente se retrasó la carretera que une Cabildo con Petorca y su nuevo trazado pasa entre los corrales y la vieja casa patronal, lo cual inutilizó definitivamente los corrales, ya que hacía muy complejo y riesgoso el manejo del ganado, pues debía cruzar dicha carretera de manera frecuente. Para corregir esto, se construyó otro corral, ahora de madera y alambrada en una zona alejada del paso vehicular.

Corral de piedra La Polcura (caso de estudio en profundidad)

Estos corrales están al este de la localidad de Chincolco, en la comuna de Petorca, en la ribera sur del río del mismo nombre (19H 323095mE 6431336,90mS 598 msnm).

Se trata de un corral que está en uso y en muy buenas condiciones, es por esto que ha sido seleccionado como caso de estudio para hacer un trabajo en mayor profundidad, en particular en lo referido a los aspectos de orden arquitectónicos del corral, ya que la construcción de paisaje cultural, en todos los casos, se adscribe al mismo planteamiento. Esto es, las alteraciones antrópicas en el territorio que genera una economía agrícola-ganadera extensiva y comunitaria, en un espacio territorial de clima mediterráneo, de precordillera y semi árido, con precipitaciones anuales que no superan la media de los 300 mm., y con una gran oscilación interanual, dado que en el 80% de los años no se alcanza la media.

Al igual que todas las comunidades agrícolas asociadas al secano de la precordillera en la vertiente occidental de los Andes, en base a la ganadería de trashumancia, han sufrido un proceso constante de erosión de la productividad

Las importaciones de carne de vacuno de los otros países del Cono Sur, y lo que es más complejo aún, han debido transitar por la desintegración paulatina de la

estructura social y cultural que sostiene este tipo de actividad agro productiva.

En efecto, hay una muy fuerte presión por parte de la agricultura de alto potencial productivo de riego, no tiene comparación en términos de productividad, rendimientos y rentabilidad con el secano; hay un constante movimiento de trabajadores hacia las urbes y hacia la agricultura exportadora, de mayor intensidad en los valles de riego.

Por lo tanto, la juventud también va abandonando las comunidades buscando satisfacer mayores expectativas, asociadas a ingresos más altos, un mayor consumo y en definitiva acceder a un mayor nivel de bienestar, tanto en materia de bienes como de servicios, de salud, educación, entretenimiento y otros, que sin dudas en el sector rural tradicional de Chile su acceso es restringido. Vale aquí una pregunta, qué hacen los jóvenes en el campo, en el período que terminan la educación secundaria y se casan.

El Presidente de la Comunidad de la Polcura es don Carlos Farías, un señor de 80 años aproximadamente, quien comienza su relato contando la historia y vicisitudes de la constitución de esta Comunidad. La Comunidad de la Polcura es de tiempos inmemoriales, comenta: "mis bisabuelos ya estaban acá", eso nos remonta fácilmente al siglo XIX.

Es una comunidad ganadera que contaba con 3.819 hás. de secano – solamente habían "aguas de píe"[18]-- sin embargo, como todas las comunidades agrícolas de esta zona, ninguna estaba inscrita en el Conservador de Bienes Raices[19], aun cuando había papeles legales, pero cuando se morían los socios antiguos, luego nadie regularizaba esa situación y se iban creando sucesiones de sucesiones, y no fue hasta 1993 que se logró la plena regularización, con 33 comuneros reconocidos.

---

[18]Nombre tradicional que se le daba a las vertientes que se usaba para dar de beber a los animales.

[19]El Conservador de Bienes Raíces, es una entidad dependiente del Ministerio de Justicia, en el cual se lleva el registro de propiedad y es la instancia que define en último término la situación legal de un determinado predio agrícola, en este caso.

Uno de los grandes problemas que tiene el mundo campesino empobrecido, es la falta de recursos para destinarlo a objetivos que no estén ligados directamente a la sobrevivencia de la familia y/o de la unidad productiva, en consecuencia no se destinan recursos para cancelar las cuotas comunales, con lo cual las comunidades siempre viven al debe, y mucho menos destinan recursos a regularizar situaciones relativas al estatus legal de la propiedad de la tierra, esto es parte de la dinámica de vivir en el corto plazo, impuesto por las circunstancias.

Esta situación además generó todo el tiempo tensiones al interior de la comunidad entre quienes entendían que había que formalizar y fortalecer a la comunidad y eso no era gratis, y quienes sólo deseaban usufructuar de los beneficios, sin hacerse cargo de los costos, y que obviamente al final del día, la naturaleza pasa la cuenta. Por ejemplo, fruto de esta conducta ocurrió la destrucción total de la vegetación nativa por sobre explotación para fines de leña y carbón, dando paso a una pérdida completa de la capa vegetal, --el suelo— por erosión, donde además obviamente, nunca existió el menor intento de reforestación y cuando la autoridad tomó cartas en el asunto, ya el daño era irreversible. De esta forma, se confirma la tesis de que comunidades pobres, están asentadas en recursos – naturales-- también pobres, reforzado por la dinámica del ciclo vicioso de la pobreza rural.

Resultado de este tipo de situaciones, por ejemplo, ES el caso de esta Comunidad, en que un capitalista ajeno a los comuneros hoy día tenga 400 hás. destinadas a paltos y cítricos de exportación, reduciendo en consecuencia el terreno comunitario a 3.400 hás.

Este empresario además detenta 11 derechos que ha adquirido de miembros de la Comunidad, pero no tiene ningún tipo de interacción con ellos. Por lo tanto, el engaño –legal— también ha sido algo común en el campo chileno, afectó no sólo a la población campesina, sino que también a la población indígena, lo que se dio mayormente en el marco del proceso de "legalización" de la propiedad de la tierra en la segunda mitad del siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX, y que luego se repitió en los años de la dictadura militar (1973-1989) en el marco de la contra Reforma Agraria.

Esta comunidad tiene fines eminentemente ganaderos, básicamente vacunos, hubo alguna vez ovinos y caprinos, pero de importancia marginal. Se llegaron a manejar hasta 1.180 animales en la década de los años sesenta, observándose un proceso de reducción de la masa ganadera hasta llegar a unos 300 animales en la actualidad.

Las razones son principalmente la paulatina extinción de un sistema de producción, en base a la ganadería trashumante, de veranada e invernadas, debido a que las ganancias son cada vez menores y los costos mayores. Además, son oficios de gran sacrifico que la gente no está dispuesta a asumir; por otro lado, actualmente

hay más y mejores alternativas de trabajo en las ciudades u otros rubros como la minería, por ejemplo.

En este caso la comunidad contaba que este predio de 3.400 hás se usaba como invernada, es decir, se dejaba el pasto del estío crecer y desarrollarse, rezagando la pradera para el invierno, esto es de mayo a octubre, y es aquí precisamente donde se construyeron los corrales, motivo de este estudio.

Por el contrario, entre los meses de noviembre y abril los animales iban a las veranadas a la cordillera. Los campos de cordilleras eran arrendados y se compraba talaje, ya que esta comunidad no posee campos de veranadas propios. El sistema de producción no era comunal, en el sentido de la propiedad de los animales, cada comunero tenía sus propios animales y no había animales en común. Naturalmente el trabajo es colectivo y se trabaja en conjunto el proceso de crianza, rodeo, selección, etc., de los animales.

En la veranada, el trabajo consiste en reunir a todos los animales de los pastos de la invernada, normalmente en la cercanía de las residencias regulares de los comuneros, acorralarlos, para iniciar el proceso de llevar a los animales a los campos de pastoreo en la cordillera. Normalmente se dejaba un par de personas a cargo y regularmente suben comuneros a ver la situación, llevar víveres y reemplazar trabajadores.

Una vez que se acaba el verano, suben los comuneros a buscar a los animales, esto es la faena del “Rodeo” que significa recorrer enormes espacios territoriales en busca del ganado que ha pasado el verano en la cordillera, este proceso pude durar hasta 10 días o se hace en dos etapas, bajando a los animales más débiles y luego los más fuertes, también se efectúa la separación de las madres de los terneros nacidos en la temporada.

Una vez que los animales han regresado a las tierras bajas, se ingresan al espacio mayor del corral, de allí se efectúa la vacunación y los procedimientos sanitarios de rigor; luego se realiza la separación y selección de los animales, vacas, toros, vaquillas y novillos.

En esta etapa se decide cuáles animales van al mercado, -- los novillos y vacas viejas-- cuáles se van a conservar - vacas y vaquillas — y se hace la señalada o marca característica de cada uno de ellos. Una vez terminado este proceso, los animales que van a permanecer son soltados a los campos de invernada. En años muy secos como estos últimos, además de la reducción del número de cabezas, los animales son trasladados a campos de invernada en la costa o bien más al sur del país.

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

El estudio permitió revisar la información secundaria relativa al tema y sobre todo posibilitó hacer un levantamiento de información directa de terreno en la zona de estudio, en un ámbito en que no ha existido ninguna investigación sistemática, hasta el momento. En este contexto se puede expresar lo siguiente:

1. En primer lugar, es importante mencionar que el trabajo cumplió con sus objetivos específicos, en relación al diseño y ejecución de una metodología de recolección de información de terreno, para realizar un castrato de los principales corrales de piedra, con lo cual se logró la identificación de las principales estructuras de este tipo en las regiones de Coquimbo y Valparaíso.

2. Asimismo, se logró realizar una caracterización detallada, desde el punto de vista del diseño, arquitectura, construcción, materialidad y su clasificación topológica de las pirkas, estableciendo y definiendo sus principales variables constituyentes y descriptivas, que se plasmaron en mapas y esquemas, con sus respectivos comentarios y análisis.

3. En el transcurso de la investigación se logró probar la hipótesis central que se planteó respecto a que “los corrales de piedra se encuentran en franco deterioro, lo cual es directamente proporcional a la reducción de la actividad ganadera de trashumancia”.

Efectivamente el trabajo de terreno y levantamiento topográfico permitió comprobar el deterioro progresivo al que han estado sometidas estas estructuras en el tiempo. Por otra parte, a través de las entrevistas a informantes calificados, se pudo confirmar dicha tesis, ya que algunos de ellos las conocían desde sus inicios y otros habían participado en su construcción.

4. Se comprobó la existencia de varios corrales de piedra en la zona de estudio, en diferentes estados de conservación y uso, y por cierto hay otros más, en el área que comprende el sur de la Región de Coquimbo y el norte de la Región de Valparaíso, que no estaban considerados a ser incluidos como objeto de análisis en este trabajo.

5. Los agricultores de edad más avanzada valoran el proceso de construcción y la enorme utilidad que tuvieron en su período de máximo apogeo. Por ello están dispuestos a colaborar en su mantención y ven con buenas posibilidades el uso para fines turísticos. Asimismo, confirman la importancia de mantenerlas como bienes de uso cultural e histórico como herencia de una época de gloria de la zona.

6. Es importante mencionar que, desde el sector público, existen instrumentos de apoyo al Turismo Rural, que pueden contribuir a implementar un proyecto para poner en marcha circuitos de visitas por algunos de los corrales del estudio. Entre ellos podemos mencionar, el programa de INDAP que tiene como objetivo, apoyar a

pequeños agricultores en el desarrollo y consolidación de emprendimientos que ofrezcan servicios turísticos enmarcados en la definición de INDAP:

- “Se entenderá como Turismo Rural, aquella actividad turística desarrollada en un espacio rural por usuarios y/o potenciales usuarios de INDAP que tengan como soporte la explotación silvoagropecuaria, y lugares conexos que ofrezca al cliente el conocer, compartir y experimentar la cultura y las tradiciones campesinas.

- Comprende la prestación de servicios (alojamiento, restauración y/u oferta complementaria), en los que el turista participa de las faenas productivas y/o vive experiencias turísticas que valoricen la cultura e identidad campesina.

- Se puede acceder a incentivos no reembolsables a través del Programa de desarrollo de Inversiones (PDI), apoyo en Asistencia Técnica a través del Servicio de Asistencia Técnica (SAT); apoyo en promoción y difusión de las iniciativas a través del apoyo en comercialización y promoción. Así como a créditos de corto y largo plazo. También hay instrumentos de Corfo que están orientados al desarrollo del turismo de intereses especiales, dentro de los cuales

también cabe la posibilidad de presentar iniciativas de este tipo."

7. La posibilidad de dar uso cultural y turístico a los corrales requiere, a parte de su mantención y conservación, inversiones bastante altas en el entorno para lograr generar un ambiente adecuado para la visita de turistas. Las pirkas están ubicadas en zonas rurales, y en general de difícil acceso, lo cual significa realizar inversiones no solo en señaléticas y mejoramiento de caminos, sino que también en una infraestructura que permita "albergar" turistas, aunque sea por el día, en zonas semi áridas. Por otra parte, se requiere organizar una gestión adecuada para estos fines.

8. Resulta de la mayor importancia que una estrategia de desarrollo del turismo cultural, en este caso rural, si bien pude articularse sobre el eje de las pirkas y corrales de piedra, se debe privilegiar un enfoque integral que ponga en valor todos los recursos culturales del territorio, ya sean éstos arqueológicos, tecnológicos, gastronómicos, astronómicos, mitológicos, entre otros.

9. Una acción que debe ser debatida, es el valor patrimonial de las pirkas en general y de los corrales de piedras en particular, como de hecho existe en los países desarrollados, y calificarlos como Bienes de Interés Cultural, por parte del Consejo de Monumentos Nacionales.

10. En uno de los lugares de estudio, Sociedad Agrícola El Pedernal de Petorca, se está implementando un exito-

so proyecto de Turismo de Intereses Especiales que se vislumbra como una oportunidad en la localidad rural.

A las tradiciones del valle y sus sitios arqueológicos, se suma una red de servicios y actividades al aire libre lideradas por empresas ligadas al Programa de Turismo Rural de INDAP. El Pedernal es la zona más nortina de la región y está ubicado a 27 kilómetros al noreste de Petorca, donde pueden encontrarse petroglifos de gran belleza y misterio, que son atribuidos a las poblaciones indígenas que habitaron la zona.

Actualmente, su comunidad, respetuosa de las tradiciones del valle y de sus sitios arqueológicos, forma una red de proveedores en turismo rural, permitiendo expresar su patrimonio a través de actividades y una oferta de servicios tales como cabalgatas, trekking por petroglifos, hospedaje en agrocamping “Oasis El Pedernal”, agroturismo a través de una experiencia de apicultura nativa y movimiento de ganado caprino. Asimismo, los empresarios locales ofrecen una serie de productos como miel, pan amasado, mate, vinos locales, quesos de cabra y huevos de campo, entre otras delicias campestres.

BIBLIOGRAFÍA

1. Aguiló, M. (1999). El paisaje construido, una aproximación a la idea de lugar. Madrid, España: Castalia (Colección de Ciencias, Humanidades e Ingeniería Nº 56, Colegio de Ingenieros de Caminos y Puertos).
2. Álvarez, l (1998). La Historia de Petorca. Copiapó, Chile: Talleres Gráficos de Cromograf Ldta.
3. Anschuetz, Kurt F. et alii (2001): "An Archæology of Landscapes: Perspectives and Directions". Journal of Archæological Research, vol. 9, no 2,
4. Ardilla, Gerardo, (2006) "Cultura y Desarrollo Territorial" presentado al Diplomado sobre Gestión de procesos Culturales y Construcción de lo Publico. Bogotá.
5. Avalos, H. y Ladrón de Guevara, B. (2000) El patrimonio cultural como bien de consumo: el caso de Petorca. Conserva 4, pp. 87-114.
6. Berque, A. (2009). El Pensamiento Paisajero (colección Paisaje y Teoría). Madrid, España: Biblioteca Nueva.
7. Choay, F. (2007). Alegoría del Patrimonio. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gill S.A.
8. FAO (s.f.) Sistemas Agrícola de Interés Patrimonial Mundial. Recuperado de: www.fao.org/nr/giahs/en/ en inglés GIAHS (Global Interest Agricultural Heritage Sistem).
9. Guerra, J.P. (2009). Pastoreo Trashumante en el Valle del Aconcagua. (Tesis para optar al título

de Antropólogo Departamento de Antropología). Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile.
10. Maderuelo, J. dir. (2008), Paisaje y Territorio (colección Pensar el Paisaje). Madrid, España: Abada Editores.
11. Maderuelo, J. dir. (2009), Paisaje e Historia (colección Pensar el Paisaje). Madrid, España: Abada Editores.
12. Nogué, J. (ed.) (2007). La Construcción Social del Paisaje. Madrid, España: Biblioteca Nueva.
13. Rodríguez, J. (1995). Cultura, espacio y tiempo en la prehistoria de la provincia de Petorca. En: VALLES, Revista de Estudios Regionales, 1, pp. 31-47.
14. UNESCO (1972). Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural. Recuperado de:
15. http://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf
16. UNESCO (1982). Declaración de México sobre las políticas culturales. Recuperado de:
17. http://portal.unesco.org/culture/es/files/35197/11919413801mexico_sp.pdf/mexico_sp.pdf

SOBRE EL AUTOR

Tonci Tomic
toncitomic@gmail.com

Economista Agrario de la Universidad Católica de Chile, con estudios de posgrado en la Universidad de California, Berkeley (1993) y en el Center for Latin American Studies de la Universidad de Stanford (1998). Doctor en Patrimonio Cultural Ambiental, de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Sevilla, España. Profesor de la Facultad de Ciencias Agronómicas de la Universidad de Chile y Profesor Asociado de la Facultad de Economía y Administración de la Universidad Central de Chile. En las cátedras de Economía Silvoagropeciuaria y en la de Gestión e Institucionalidad Ambiental para el Agro.

VINIFERA